

La familia Parra

La aristocracia de la tierra

"Entre las muchas características que sorprenden en la rebelión entre los hermanos Parra, está el modo en el que uno a otro fueron apoyando sus evidentes talentos creativos", señala la periodista Marisol García, destacada profesional de la prensa musical chilota.

Puede uno seguir la historia de los Parra tan sólo a través de las décadas que, por aquí y allá, han ido escribiendo ellos mismos, o sea los versos de sus canciones de Ángel, Isabel, Roberto y Violeta. Para Clara, la más joven del clan, era una mujer más bien silenciosa sobre asuntos familiares, y es poco lo que alguna vez llegó a decir en público sobre sus hermanos o hijos. Pero a ella, su hijo Roberto (publicado de manera póstuma, en 1978) está repleto de referencias a sus padres, Clara y Nicomedes, y a los recuerdos de infancia junto a sus ocho hermanos, en la sencilla localidad de Lastarria.

Gran parte de la complicidad entre los hermanos Parra Sandoval se explica por la situación de extrema pobreza en la que crecieron. Violeta, Elida, Roberto y Eduardo, por ejemplo, comenzaron desde muy chicos a recorrer las calles de su pueblo para conseguir algunas monedas a través del canto y la guitarra. Los dos últimos se involucraron de modo especial una vez que descubrieron que podían trabajar para los circos de paso. Su padre murió en 1929, y desde entonces se convirtieron en pequeños sostenedores de Clara, una sorellita campesina.



"No había para ella ni zapatos, ni nada para un juguete. Para las fiestas de Navidad, la madre los acostaba más temprano para que no supieran del festejo, y después veces hasta le comía el pan", cuenta Fernanda Sáez en la biografía de Violeta Parra, la vida silenciosa (1999, Sudamericana). El año 1930 Roberto lo confirmó alguna vez: "Fue muy mala la infancia de



a Santiago a los 15 años de edad. Mientras intentaba terminar sus estudios en la Escuela Normal de Nido, descubrió que el canto podía ser un modo cómodo de ganarse la vida, y fue así que comenzó a presentarse en fiestas, cantando de vez en cuando algunas de sus canciones, y se establecieron en la comuna de Quinta Normal.

Las condiciones de esos recién llegados hermanos Parra en Santiago son insostenibles. Roberto y Eduardo se consolaron a través de un trabajo y poco a poco, con el cual se protegían mutuamente de los abusos o embrollos con la policía. Mientras su hermano Nicomedes ascendió como uno de los más brillantes mentes de la Escuela de Música de la Universidad de Chile y así, hasta llegar nada menos que a Océano, el mundo de Roberto y Elida era el de los bajos fondos, conventillos y prostitución. Seguir su pista biográfica es un desafío como decirlo. Pero, precisamente gracias a esa dimensión, fue con Roberto que se dio con el hecho de que le permitiera componer su obra cumbre, La Negra Fanta.

Entre las muchas características que sorprenden en la relación entre los hermanos Parra, está el modo en el que uno a otro fueron apoyando sus evidentes talentos creativos. Fue Nicomedes quien incentivó a Violeta a olvidarse del folclore tradicional y aventurarse con sus propias composiciones. Del mismo modo, Violeta se preocupó de enseñarle las letras de sus hijos a su hermano Roberto, para que éste lograra de vez en cuando un

trabajo, poca alegría".

Podría uno decir que fue un período de dolorosa sacrificio para Violeta. Pero también es verdad que la fidelidad creó en el canto colectivo una esperanza enorme para afrontar las clases ("mejor no hablar de la escuela", le oíste con todas mis ganas [...] y empiezo a cantar la guitarra y canto un canto, y allí aprendo una canción", cuenta en sus diccionarios). Inevitablemente, Violeta llegó a Santiago a los 15 años de edad. Mientras intentaba terminar sus estudios en la Escuela Normal de Nido, descubrió que el canto podía ser un modo cómodo de ganarse la vida, y fue así que comenzó a presentarse en fiestas, cantando de vez en cuando algunas de sus canciones, y se establecieron en la comuna de Quinta Normal.

disco que probaba su enorme talento como compositores. De eso se portaba, las acciones en estudio hubieran terminado siempre en la cárcel, y es probable que hoy ni conociéramos "La Chula Albertina" o "El arpa de la tierra".



La vida de los Parra se embalsamó, y cada uno de sus obras los explica a ellos mismos pero también al excepcional caso del cool formoso parra. En sus años de vida contradictoria: desamalgamada en lo político -pero, a excepción de Nicomedes, nunca aprendieron casi nada de lo que podía o tendrían por una "vida sencilla", pero a la vez profundamente conectados con sus raíces. Ni la ciudad ni la fama en el caso de Nicomedes, ni Europa ni las muchas decepciones, en el caso de Violeta, ni el silencio, el poco reconocimiento en el caso de Roberto, los alejaron de su esencia: expuestos campesinos.

Si su obra gigantesca ha llegado hasta nosotros ha sido, también, por mérito de uno que era casi: Isabel y Ángel, los hijos de Violeta, hicieron mucho por difundir el trabajo de sus días cuando instalaron la "Radio de los Parra", en calle Correo. Ángel Parra II, el ex polímata de Los Tres, le dio un punto importante entre su familia y la inquietud rockera de gente como Álvaro Henríquez. Del mismo modo, Javier Parra ha sido vital para hacer entender que su familia tiene más que ver con el desprecio y la aspiración de referentes, que con la cultura buena a la que a veces se les quiere asociar. La cultura pop lo ha explicado así: "La familia de mi padre representaba la aristocracia de la tierra, no del dinero". Si se acerca a la laboriosa Rita, hija de Isabel, confirmamos que entre los Parra casi todos han grabado música de porquerías. Hay más un silencio, temiendo sus estacas de Arqueología, pero queda con qué vasta creatividad vivió y la misma Colombia, la hija de Nicomedes y amiga cercana de los famosos Es.

Y quizás con nuevos argumentos tendientes para terminar de convencernos que no ha habido tanta crítica más sorprendente que la suya.

La Aristocracia de la tierra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Aristocracia de la tierra [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile